

Notable ausencia

VIENE DE LA []

su familiar desapareció en 1968. Las res-
puestas fueron coincidentes: en 1968 no
hubo desaparecidos, sólo muertos...

Marcha que sale de la Plaza de las Tres
Culturas, que se enfila lenta, parsimo-
niosamente por el Eje Central, que dobla
en Madero hasta desembocar al Zócalo,
donde los aproximadamente 6 mil mani-
festantes únicamente alcanzan a llenar
una tercera parte del enorme cuadrángu-
lo central.

A las 18:16 la marcha detiene su andar
sobre las calles de Madero. A esa hora,
hace exactamente 18 años, dio inicio la
tragedia de Tlatelolco. Se guarda un mi-
nuto de silencio en memoria de los
caídos. Sólo se escuchan las bocinas de
vehículos. Transcurridos los 60 segundos
las miles de gargantas se unifican en un
único grito: "Dos de octubre, no se olvi-
da; Dos de octubre, es de lucha combati-

va; Estudiante, camarada, tu muerte será
vengada".

Los contingentes entran al Zócalo invi-
tando a los cientos de curiosos a unirse,
pues advierten: "Pueblo, protesta, / o ya
no sales de ésta".

En el mitin con que concluye la mani-
festación, Rosario Ibarra de Piedra seña-
la que los miles de jóvenes presentes pi-
den lo mismo que aquellos que cayeron
aquella tarde negra. "Gustavo Díaz Or-
daz respondió que el odio no había naci-
do en él. Pobrecito pueblo mexicano si el
odio hubiera nacido en él... después de la
masacre entendimos que no hace falta te-
ner odio en el gobierno para que ma-
sacre, torture, secuestre o desaparezca:..
lo hace en defensa de sus intereses de po-
der. A 18 años del 2 de octubre, el gobier-
no nos sigue recordando aquella tarde, al
asesinar campesinos, golpear estudiantes,
cerrar fábricas y vender al país".